

Lozano-Hemmer: "El 90 % del arte electrónico está en una condición primitiva"

Violeta Molina.

Madrid, 12 mar.- El artista mexicano Rafael Lozano-Hemmer considera "inevitable" utilizar en la creación artística la tecnología, porque es "fundamental" para la existencia humana, pero critica que el arte electrónico esté aún en una "condición primitiva".

Para el artista, que lleva 20 años utilizando la tecnología como materia prima de sus obras y ha expuesto en el MoMa de Nueva York, la Tate de Londres o el Museo de Arte Contemporáneo de Sydney, los creadores con conciencia política, social y económica son los "que más interesan, los que perduran un poco más".

"Desgraciadamente, el arte electrónico no es lo suficientemente crítico. Considero que el 90 % del arte electrónico está en una condición primitiva; es decir, estamos ante la maravilla del cinematógrafo y no estamos observando lo que es la película en sí. Aunque esto está cambiando muy rápidamente", ha explicado el artista en una entrevista con [Efe](#).

Lozano-Hemmer se encuentra convencido de que los artistas tienen la independencia suficiente como para poder subrayar la "esclavitud tan limitante en la que vivimos todos", que tiene que ver con "el consumismo, la actitud ante una democracia que no nos representa, con que los medios mienten...".

Lozano-Hemmer, que se encuentra en [España](#) con motivo de la celebración de los Premios Vida, inaugurará el próximo mayo en el Espacio Fundación Telefónica la exposición "Abstracción biométrica", con obras que trabajan recabando datos biométricos de los visitantes, como su ritmo cardíaco, su respiración o sus huellas dactilares.

También planea mostrar en el Matadero "Ecuación solar", una "copia fidedigna" del sol, pero cien millones de veces más pequeña: se trata de un globo de 14,5 metros de diámetro que simula en tiempo real los procesos de dinámica de fluidos que tienen lugar en la superficie solar.

Y subraya la pervivencia de la obra un artista que elabora mucha obra efímera: una parte importante de sus creaciones, las gestadas para espacios públicos, tienen una vida limitada.

"Me duele el arte que no tiene una muerte digna. Soy de la opinión de que la cultura debe ser viva y, dentro de la vida, está la muerte. Las obras deben morir (...) Surge su poder en la falta de interés por convertirse en algo perenne. No hay esa vocación fundamentalista, totalitaria, absolutista o universal, sino un deseo de conexiones, de relaciones", ha sostenido.

"La obra de arte requiere de esa capacidad de crecer o de desarrollarse o de pervertirse, y como artista creo que lo que aprendo es a darle ese espacio para que las obras vivan y luego mueran", ha añadido.

La interacción del espectador con la obra es otra de las piedras angulares del trabajo de Lozano-Hemmer, para quien la retroalimentación del público es "fundamental", porque es él "quien crea la obra".

El artista, ganador de dos premios Bafta, un Trophée des Lumières y cuatro Ars Electrónica, se ha quejado de que cierto sector critique al arte electrónico por este motivo.

"Para la inmensa mayoría de las bellas artes establecidas, lo que hacemos es algo muy primitivo, que tiene algo de juego, algo de infantil. Como si acaso el juego no hubiera sido parte de todo el arte moderno. Ahora parece que el jugar o el tener conciencia de ser partícipe de una obra la descalifica, le hace perder el aura de originalidad o de seriedad", ha criticado.

Sus obras gestadas durante dos décadas mantienen lazos conceptuales que, en sus propias palabras, tienen que ver con la ausencia, con la autorrepresentación, esto es, con "cómo nos representamos a nosotros mismos en los espacios", con potenciar la voz del público.

Y, por supuesto, el empleo de nuevas tecnologías. Están presentes luz, sonido, vídeo, danza, movimiento, "software" y "hardware". "Cómo podemos pensar que el arte en general no puede abarcar un tema fundamental para nuestra existencia" como la tecnología, ha apuntado.

(Agencia EFE)